

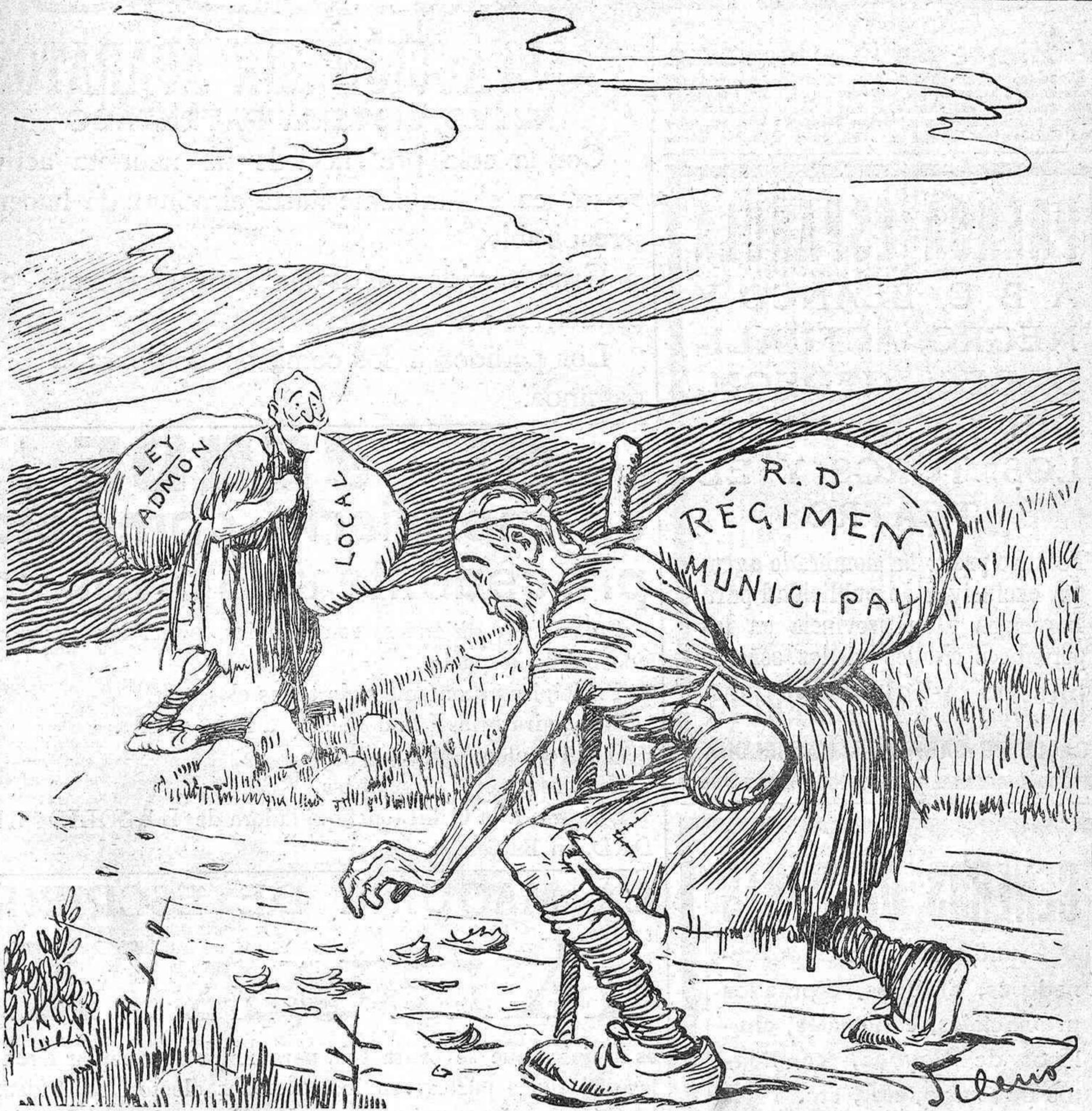
# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 21 DE NOVIEMBRE DE 1909

NUM. 730



## UNA DECIMA CLASICA

Cuentan de Maura que un día—tan alborotado estaba,—que á todo el mundo halagaba—con darle la autonomía...—  
«¿Habrá otro, entre sí decía,—más perturbador que yo?»—Y cuando el rostro volvió—halló la respuesta, viendo—  
que iba Moret recogiendo—las yerbas que él arrojó.



## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOOREYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

## PRENSA ESPAÑOLA

A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON, GENTE MENUDA, LOS TOROS Y EL TEATRO

Esta Empresa ha nombrado agentes exclusivos de publicidad para Barcelona y su provincia en los periódicos citados á los señores

**ROLDOS Y ZUBIZARRETA**  
CALLE DE CASPE, 78, BARCELONA

## GENEROS DE PUNTO

Grandes surtidos en gobernadores, alcaldes, diputados provinciales, concejales, chalecos de Bayona, candidatos de abrigo, etc., etc.

**ALMACEN DE LIBERALEJOS, 1 BIS**

Esquina al retrato de Espartero.

## CALEFACCIÓN SIN APARATOS NUEVO SISTEMA PATENTADO

Con la sola presencia de un maurista activo se caldea el ambiente hasta el punto de hacerle irrespirable.

Gran surtido en discursos-soplillos para encender las pasiones.

Los pedidos á los comisionados para la propaganda.

## SE VENDE un mobiliario completo procedente de un divorcio

Programas, discursos, conferencias, peticiones y demás enseres de despacho.

Principios autonómicos de todas clases.

Sillas giratorias á la derecha y á la izquierda.

Cuadros electorales.

Y otros enseres semejantes.

Dirigirse á la Comisión liquidadora de LA SOLIDARIDAD, en Barcelona

## LA MAQUINA DE ESCRIBIR

# ARUAM

es la única que se pinta sola para redactar y copiar circulares á todas partes con instrucciones electorales. Pídase también la misma máquina con la reforma sistema Ossorio, modelo de frescura. Todavía no se conocen sus resultados, pero se cree que serán magníficos... por la otra punta.

Depósito: Calle de la Lealtad.

# DOMINGOS DE GEDIÓN

No sabes, Calínez, que por fin van á abrirse las Cortes? Después de oír el consejo de las altas personalidades de su partido y las advertencias de los periódicos que simpatizan con su política, D. Segis se decide por la apertura.

—Si no estoy equivocado, esas advertencias y esos consejos eran contrarios al propósito de acudir al Parlamento...

—No estás equivocado.

—¿Entonces...?

—D. Segis quiere demostrar á las gentes que aquí no hay más voluntad que la suya... ¿No se alabó por esto á su antecesor? Pues él también desea participar de las mismas alabanzas.

—¿Qué cosas vemos, Gedeón...! ¡Ahora va á resultar que Moret es un carácter! ¡Tantos años sin enterarnos!

—Pero lo más gracioso es que el jefe liberal no va á abrir las Cortes conservadoras para que le aprueben los presupuestos y le concedan los créditos necesarios, como todos suponíamos; pues él ya sabe que tiene otros medios legales conducentes á ese fin... No, don Segis quiere presentarse en las cámaras de La Cierva con el santo propósito de... ¡Vamos...! ¡Te digo que la cosa tiene verdadera gracia! No de esa gracia gorda que percibe todo el mundo, sino de la fina, sólo gustada por los paladares delicados.

—Bueno, pero...

—Yo lo sé de buena tinta, Calínez... Lo he olfateado con mis reverendas narices, y comprobé después mis observaciones... ¡Para estas intimidades de nuestra política me pinto solo! Perdona la inmodestia. Bien que de sobra nos conocemos, y esto que acabo de decirte no tiene para ti ninguna novedad.

—Date el jabón que gustes; presume lo que quieras; alábate cuanto se te antoje... Mas antes de tus alabanzas y de tus jabonaduras, ten la bondad de decirme cuál es el verdadero motivo de esa determinación moretista...

—¡Anda, pues si creí que ya te lo había dicho!

—No, has hecho lo que algunos gobernantes, de cuyos nombres no quiero acordarme... Desvanecerte con tus propios comentarios y escamotear el asunto que los motivaba.

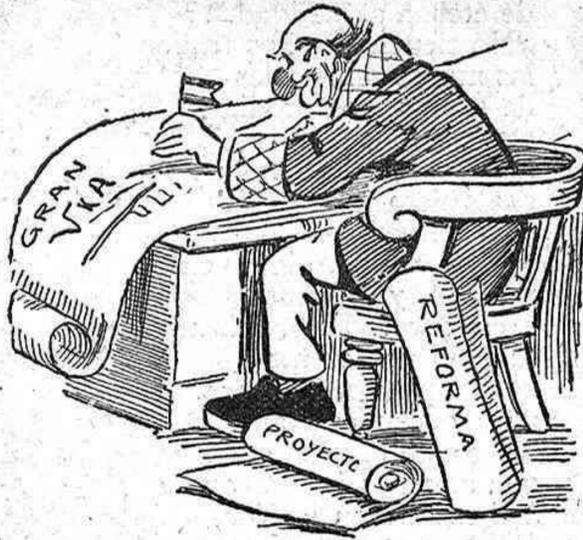
—¡Buena alusión...! Te refieres á...

—¡Déjate de referencias y contesta á mi pregunta!

—Voy, hombre, voy... ¡No te enfades por tan poca cosa...! D. Segis quiere abrir las Cortes ¡para entenderse en ellas con D. Antonio Maura!

—¡Ah...! ¿Se las va á entender con el enemigo? ¡Eso me gusta! ¡Quiere recoger el guante! ¡Muy bien hecho...! Pero oye, oye... ¿dónde está la gracia?

—Tus palabras la aumentan, querido Calínez... Tomas la frase en sentido figurado, y es en el natural como hay que tomarla, porque ese es el verdadero, el correspondiente al suceso que predigo. D. Segis y D. Antonio van á darse mutuas explicaciones, tan amplias, tan francas y tan leales, que con ellas bastará para desenmohecer el consabido



“turno pacífico...” Gobernó Maura con el beneplácito y con la colaboración de Moret; ahora gobernará Moret con la ayuda y con la aquiescencia de Maura.

—¡Eso no es posible!

—Pero es exacto... ¡Poco tardaremos en verlo!

—¿Y aquella proclama de D. Antonio que empezaba á ensender la guerra santa?

—Queda borrada y se apagó el incendio.

—¡Eso es una fantasía tuya, Gedeón!

—Todo es fantasía hasta que se convierte en realidad... Y para que no te parezca tan cruda la noticia, te la aderezaré diciendo que en esta combinación Maura no pierde nada. Al contrario, sale ganando.

—Sí, ya he visto que D. Segis arregló el protocolo particular para dejarle un sitio de honor. Ya sé también que piensa concederle el primer Toisón vacante.

—No son esas precisamente las ganancias. Mientras llega el momento, soñado por D. Antonio, de que salga el nuevo partido liberal del seno del conservador, para que él mande en ambos, se contenta, hoy por hoy, con ejercer la tutela sobre el viejo.

—¿Y D. Segis va á permitirlo?

—Claro... Después de todo, ¿qué más le da que desempeñen esa tutoría Maura ó Montero, López Domínguez y Canalejas? Al fin y al cabo, mejor es uno solo que no tres, como ahora; porque con este número parece que el partido liberal y su jefe están regidos por un consejo de familia.

—Dispénsame, Gedeón, que, contra mi costumbre, no dé crédito á tus palabras hasta que las vea confirmadas... ¡Es tan duro lo que me dices...!

—No por ello te pongas mustio y alicaído... Y fijate, si quieres, en lo que está pasando... ¡Hasta en el poco caso que hace D. Segis á los periodistas nos demuestra que su Gobierno es una especie de continuación del anterior! Ahí tienes su reforma municipal, hecha para que no olvidemos algunas cosas del famoso proyecto de Administración; ahí está Méndez Alanis...

—¿Dónde?

—En su puesto, que no hay quien le menea... ¡Parece una contrafigura de León y Castillo...! En sus buenos tiem-

pos, Moret le hubiera reducido á sus atribuciones naturales; pero ahora no se ha atrevido, por respeto á la obra de Maura... ¿Te parece pequeña sumisión?

—Aquí discrepo de tu parecer. No le sostiene precisamente por la sumisión que tú supones, sino porque no crea la gente—y sobre todo, cierta gente de la que llamamos *bien*, á la francesa—que él, D. Segis, es un perturbador... ¡Tanto han dado en decir que el maurismo era el orden y el liberalismo lo contrario, que todos los esfuerzos parecen ahora pocos para deshacer esa vinculación!

—Hablas con más juicio que muchos hombres públicos, lo cual no me extraña... Pero no hay discrepancia entre mis palabras y las tuyas... El caso es que el super-excelso jefe superior de la policía sigue firme en su sitio como la roca combatida por el espumoso Océano.

—¡Buena frasecita...! Y hace, naturalmente, que se estrellen contra él cuantos le combaten.

—¡Si será grande, que hizo saltar hasta á un grande de España!

—Nuestro amigo el duque de Tovar... ¿Has visto nada más curioso, Gedeón? Cuando el duque fué al gobierno de Madrid, muchos pensaron que le iba á venir un poco grande, puesto que al emplear su aún no larga vida en el estudio de la medicina, de la música, del canto, de la sociología, de la escultura, de la pintura y demás cosas que sirven de adorno á su eminente persona, no le habría quedado tiempo para ponerse al corriente de lo que es un gobierno civil...

—¡Respira, hombre, respira...! ¡Vaya un parrafito para un solo aliento...! ¡Parece una carta de Pidal, donde no se ve el punto hasta que llega la firma!

—Bueno, pues creyendo que al duque le iba á venir grande el gobierno de Madrid, ha resultado que lo dejó porque le venía chico...

—¡Sí que ha sido un chasco morrocotudo! Bien dice el refrán que donde menos se piensa... En nuestro buen amigo, poco acostumbrado á la política activa, por fortuna suya, no era de esperar que se opusiera á los designios del jefe... ¡Y ha dado un ejemplo digno de imitación, aunque no creo que le imiten!

—¡Es verdad, Requejo!

—¿Eso es una interjección?

—No. Un nombramiento. El conspicuo zamorano, antiguo secretario de Romanones, viene á substituir á Tovar, hermano del celebrado conde... ¿Aguantará al super-excelso jefe superior general de la policía?

—Esa debe de ser su consigna. ¡No es posible mermar la importancia de Méndez Alanis, cuyos profundos conocimientos en la materia, hasta ayer inéditos, son hoy celebrados por todo el mundo...! ¡No hay quien le supere!

—De todos modos, convendría dejarle una importancia más discreta, porque, por el camino que va, el día menos pensado se meterá hasta con el cuerpo de bomberos.

—¿Porque tiene bombas?

—¡Naturalmente!

# NTE EL MONUMENTO A D. SEGIS

(QUE HOY SE INAUGURA EN CÁDIZ)

De gusto estremeciéndose  
los socios gaditanos,  
en sentimiento unánime  
de amigos y paisanos,  
ofrecen hoy al público  
la estatua de Moret...  
Ya la contempla en éxtasis  
Natalio... Sus creyentes  
saludan al pontífice  
con frases elocuentes  
y una mijita hidráulica,  
por obra de Gasset.

Y yo también con húmedas  
palabras le saludo,  
y con mi tierno cántico  
de admiración acudo  
cabe la efigie altísima  
del célebre español...  
¡Bien hayan esos íntimos,  
cuyo entusiasmo ofrece  
tal prueba...! En bronce y mármoles  
su gloria se aparece  
que modeló prolífica  
la mano de Querol.

¡El es...! El rostro fúlgido,  
la barba bien cuidada,  
la sensación de vértigo  
brillando en la mirada  
que corre por los ámbitos  
del mundo sideral...  
Así el cincel preséntanos  
la talla prodigiosa  
del que buscó, político,  
la curva peligrosa...  
¡del que dirige *in partibus*  
el grupo liberal!

Sereno está y de víctima  
junto a su banco erguido;  
pero con gesto clásico  
parece decidido  
a darnos su ola espléndida  
de vida y de salud...  
¡Mas no resulta irónico  
mirarle así, cruzado  
de brazos...? ¡Siempre vímosle  
con pena en ese estado...!  
¡Frente a problemas múltiples  
tal era su actitud!

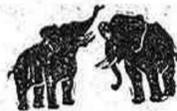
Los admirables símbolos  
que su destino ignoran,  
cual inspirados númenes  
se estiran, y decoran  
con sus robustos músculos  
el alto pedestal...  
Allí como un taquígrafo  
la Historia, que fue ciencia;  
la Libertad sin lágrimas;  
callada la Elocuencia;  
la Democracia incólume...  
¡Qué tute original!

Acaso otras imágenes  
más propias resultaran...  
¡Las de los bravos próceres  
que a turno se declaran  
co-jefes, co-partícipes  
del pan y de la fe...!  
El general demócrata,  
Montero y sus varones,  
don Pepe, eterno ex Lázaro  
y el propio Romanones...  
¡Cuántos del buen don Práxedes  
añoran el tupé!

Y si un valor simbólico  
se diera al monumento...  
¿por qué razón artística  
fumarnos el asiento  
de otras figuras ásperas  
de eterna actualidad...?  
¿No tienen amplios títulos  
las musas serviciales  
de sus amigos pródigos  
que, siempre liberales,  
licieron, deshaciéndonos,  
cualquiera atrocidad?

Reclama tú, dios ínclito,  
y alado, y diligente,  
Mercurio... Pide, trémulo,  
tu sitio preferente  
para llevar tu lámpara,  
para encenderla ante él...  
Tú fuiste el gran espíritu  
que aquellos invocaron,  
a ti acudieron bélicos,  
a ti te proclamaron...  
¡Que no se olvide, lúcida,  
tu rama de laurel!

Postrada ante la lápida  
que al genio se dedica,  
el alma gedeónica  
se turba y se duplica  
con efusión, y alégrase  
y aplaude al natural...  
Aquí el cincel preséntanos  
la talla prodigiosa  
del que buscó, político,  
la curva peligrosa,  
¡del que dirige *in partibus*  
el grupo liberal!



## OBRAS, OBRAS, OBRAS

No lanzamos este grito como ligera advertencia a los autores noveles que no asan y ya pringan dedicándose a la dulce tarea de dividirse en grupos y grupitos y fastidiando a Benavente hasta más arriba de la marca.

Lo lanzamos como programa conciso, claro y terminante, con el objeto de atraer a nuestro seno a la masa neutra.

El partido conservador genuino, el que ha recogido y enarbolado la bandera de Cánovas, con quien no estuvimos de acuerdo jamás, se compone hasta la fecha, y probablemente hasta todas las fechas, como tuvimos el honor de decir *urbi et orbe* hace dos semanas, de nuestro ilustre jefe D. Joaquín Sánchez de Toca y de Gedeón como soldado de fila disciplinado y único.

Nuestro conglomerado ha venido a llenar, en el estadio de la política un vacío que no se dejaba sentir... en las columnas de los periódicos dedicados a hacer rabiar a La Cierva. Y, ó poco hemos de poder, ó también nosotros continuaremos la Historia de España.

Por de pronto ya tenemos eso: el grito de guerra.

¡Obras, obras, obras!

A primera vista parece una legítima aspiración de peones de albañil para resolver la eterna crisis del proletariado; pero a segunda vista ya se comprende lo que quiere decir.

Que nos dejemos de mitines, manifestaciones y propagandas, desacredita-

dos en fuerza de usarse, y que lo que pensamos es obrar, dicho sea con el respeto debido a los presentes.

Lo cual no significa que el jefe se abstenga en lo sucesivo de publicar tal cual folleto maquiavélico y *descacharrante*, ni que deje de hacer de vez en cuando en la Prensa diaria que "nos es afecta" largas é interesantísimas declaraciones sobre esto, lo otro y lo de más allá, porque en esas disquisiciones vagas y amenas ha cimentado precisamente su fama y necesita conservar la personalidad a toda costa.

Pero semejantes niñerías que, bien consideradas, no tienen otro objeto que el de impedir que se enmohezca la acorada pluma, tajante en manos de D. Joaquín como una espada, no alteran la esencia de nuestros propósitos ni contradicen nuestro lema.

Entre otras razones, porque el partido entero, constituido por Gedeón solo como queda dicho, está plenamente convencido de que no hay modo de que se trasluzca el pensamiento en los párrafos de tres millas y media, y de que ya está aviado el infeliz que pretenda adivinar nuestro plan de gobierno

entre la red tupida  
del estilo diabólico del jefe  
que no pudo entender alma nacida...

El seguirá escribiendo y hablando con los noticieros lo que le dé la gana, pero nosotros continuaremos laborando en silencio hasta conseguir la completa anulación de los advenedizos y el triunfo de nuestras ideas, que no sabemos cuáles son, ni falta que nos hace.

Hasta el día, nuestra labor ha sido demoleadora, porque era preciso destrozarse el camino, inutilizando a Maura y sus secuaces que habían acabado por adulterar la doctrina pura y sin mezcla del partido conservador, que tampoco sabemos en qué consiste; pero desde hoy nos dedicamos a edificar sólidamente, sin decir estas bocas son nuestras.

Preferimos que hablen los hechos, como suelen decir los candidatos a concejales que piensan entenderse con los contratistas y los periódicos que mueren a las tres semanas llevándose a la tumba el producto de las suscripciones.

Y los hechos ya hablarán para que se pudran de envidia los que andan diciendo por ahí que el insigne inventor de "la última copa" y de "la prestación personal" es el eterno disidente que ni hace nada de provecho ni va a ninguna parte.

¡Que no hace nada! ¿Habrás visto calumnia semejante? ¿Pues no ha hecho pocas cosas útiles desde que levantó la bandera de Cánovas!

En primer lugar ha lanzado la especie de que el gran González Besada, el heredero de la política financiera de Villaverde, está a su lado en espíritu y se ha marchado de Madrid por no formar parte de la comisión de propaganda organizada por el ogro de Mallorca.

En segundo lugar ha dado a entender que lo más granado y selecto del partido conservador ha ido a visitarle ó a dejarle tarjeta en señal de arrepentimiento por haber aplaudido a Maura su discurso del Senado, y en prueba de que está conforme con nuestro jefe en que debe continuar vigente el sistema de arreglos, componendas y chanchullos entre los partidos contrarios...



### LOS DEL ENTORCHADO

GEDEÓN.—¿Pero no ven ustedes que les está demasiado grande?

En tercer lugar ha hecho correr la voz de que dispone ya de las adhesiones firmes y resueltas de veinte senadores y cuarenta diputados, cuyos nombres se reserva tenazmente, porque se puede ser muy conspicuo y, sin embargo, no decidirse á dar la cara hasta ver en qué paran las misas.

Y en cuarto lugar... ¡ah!, este cuarto lugar es el que tiene un poco molesto á Gedeón, aunque no exterioriza su disgusto por no provocar una escisión violenta en el partido nuevo, dejando desamparados al país y á las instituciones.

Porque lo que ha hecho el Sr. Sánchez de Toca en cuarto lugar ha sido... prescindir de dar publicidad á nuestra adhesión entusiasta y no darse por entendido de que cuenta con un secuaz, un verdadero secuaz decidido á todo.

La verdad, aunque el jefe continúe siendo partidario de la política vieja que, con motivo del reparto de empleos, está poniendo á D. Segismundo á dos dedos de la locura, nosotros opinamos como Maura: que las cosas deben hacerse con luz y con taquígrafos.

Y con taquígrafos y con luz declaramos honradamente que nuestro propósito al unírnos incondicionalmente al Sr. Sánchez de Toca, no era otro que el de obtener, en su día, tres carteras y la fiscalía del Supremo.

¡Para eso trabajamos ahora callada y obstinadamente en pro de los ideales comunes, sin taparnos con el anónimo, mientras los sesenta próceres de marras aplauden á D. Antonio en público y visitan á D. Joaquín en privado, haciéndole alimentar ilusiones engañosas y... encargándole que no publique la lista!

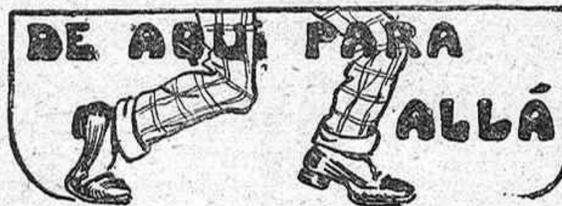
¡Sí, sí, que se publique esa lista inmediatamente!

Porque ya está visto que Moret va á caer de un momento á otro comido por

sus propios aliados y por los parientes de Montero Ríos, y como Maura ha quedado inhabilitado para gobernar á petición de Pablo Iglesias, el Poder moderador no va á tener más remedio que llamarnos á nosotros. Y no tendría gracia que los eminentes políticos que ahora están al caldo y á las tajadas esperaran ese momento para quitarse las caréas y empuñar las riendas del mando, mientras Gedeón, que ha luchado al lado de D. Joaquín á pecho descubierto, se quedara sin un estaquillo miserable.

Menos visiteo, menos tarjetas, menos noticias vagas y vengan los nombres.

¡Obras, obras, obras!



### SUS EXCELENCIAS

La escena ocurre en un país del Africa oriental.

El rey, negro como la tinta, siente una inmensa veneración por las instituciones europeas, motivo por el cual si su reino no posee cámaras, ni tribunales, ni escuelas, tiene cuatro ó cinco ministros que pasean por la corte sus desnudeces, aunque como emblema de civilización llevan sombrero de copa.

Este rey quiso solemnizar el aniversario de su advenimiento al trono y dispuso en su corte una gran fiesta á la que invitó á varios representantes extranjeros.

En el momento más culminante de los festejos, uno de los cónsules notó que su reloj había desaparecido.

A su lado estaba el ministro de la Gue-

rra del reino, que, al saberlo, se puso inmediatamente sobre la pista.

—¿De quién sospecháis?—le preguntó al cónsul.

—De un señor que se encontraba cerca de mí.

—¡Demonio! Entonces no hay duda; es el ministro de Justicia. Esperad un momento.

El ministro de la Guerra salió precipitadamente y se fué en busca de otro negro que andaba alrededor de la tribuna de los representantes extranjeros.

A los pocos minutos volvió muy satisfecho y entregó al cónsul el reloj robado.

—Qué—dijo éste.—¿Os lo ha restituido de buena voluntad el ministro de Justicia?

—¡Ni pensarlo! He encargado simplemente al ministro de Estado que se lo robe y, como veis, ha dado un golpe de maestro.

El cónsul no volvió de su apoteosis en un buen rato.

### RAREZAS DE LOS GRANDES HOMBRES

Cuenta Suetonio que durante el invierno, César Augusto, que era muy friolero, se colocaba sobre su cuerpo cuatro túnicas de abrigo y encima dos sotanas de lana.

En cambio, en verano dormía con las puertas y ventanas de su palacio abiertas y bebía á todo pasto horchata de chufas de Civita-Vecchia.

Donatello, el célebre escultor florentino y uno de los fundadores del arte del Renacimiento italiano, guardaba todo su dinero en un cestillo que escondía en el hueco de una pared y en el que metían mano libremente, según dicen las crónicas, todos los amigos y amigas de Donatello.

Fernando II, gran duque de Toscana, era un esclavo de su salud. ¡Qué tiene que ver Montero Ríos; el duque le ganaba!

Refiere un *Montecristo* de la época, que en invierno no salía de su habitación, en la que tenía dos termómetros, por si le fallaba uno, y según la temperatura que marcasen, así se vestía.

Beethoven, el príncipe de la sinfonia, era un hombre víctima de dos hábitos incorregibles: uno, el de cambiar constantemente de casa; cada quince días tenía que cambiar su domicilio; otro, el de pasar todas las tardes aunque estuviera diluviando.

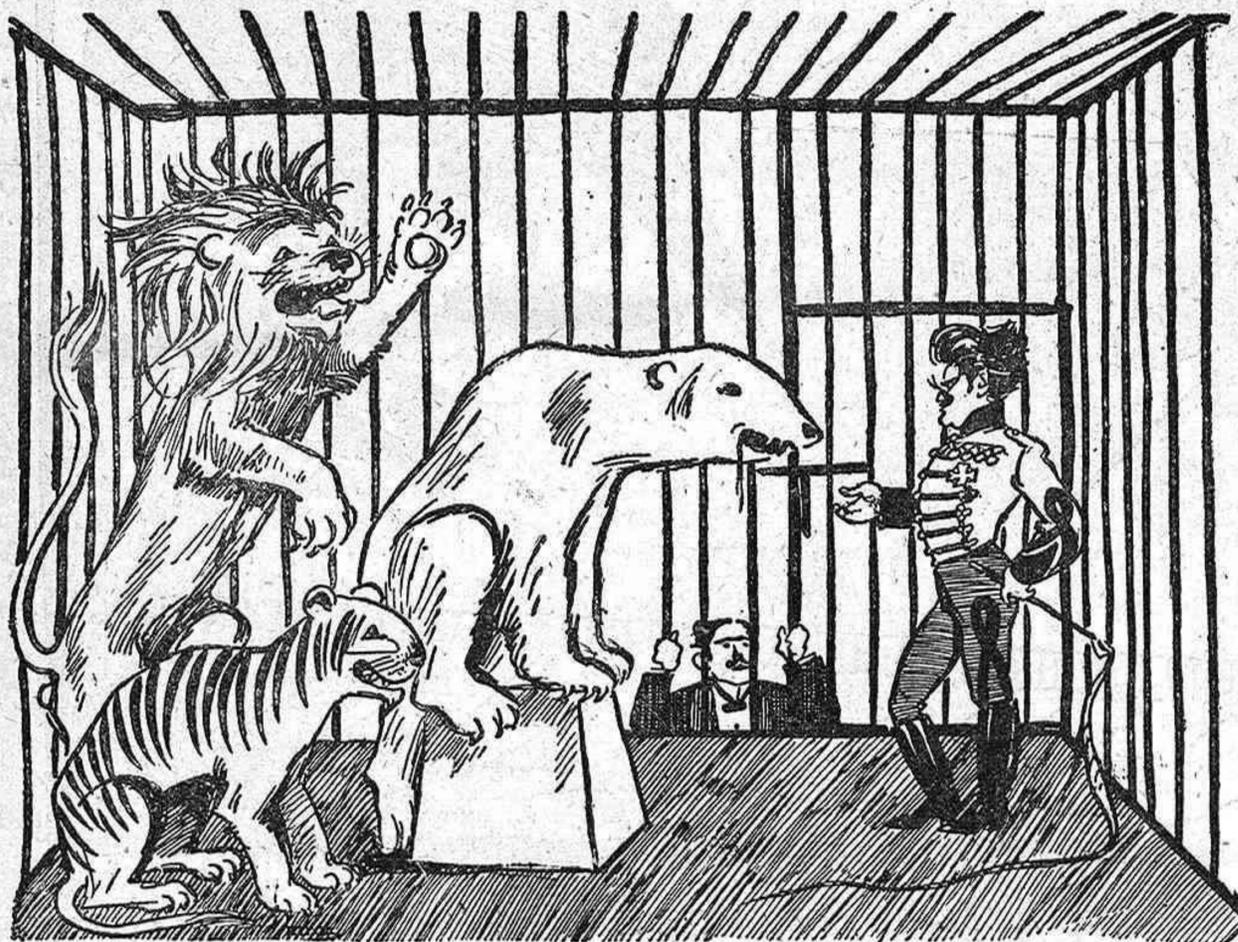
El astrónomo francés La Caille había contraído la costumbre de leer y escribir aplicando el ojo izquierdo, mientras con el derecho hacía observaciones telescópicas.

¡Vaya un hombre sacando partido de los ojos!

¡Y vaya usted á saber si aun aplicaría alguno más!

El doctor Samuel Clarke se entretenía en saltar sobre las sillas y, naturalmente, se daba unos porrazos mayúsculos. Swift gozaba lo indecible subiéndolo y bajándolo escaleras, y el célebre poeta inglés Shelley era feliz cuando echaba en una palangana barquitos de papel.

Balzac escribía con gran facilidad de



### INVITACION

—Monsieur Ricardó, su sastre está otra vez ahí; dice que quiere verle.

—Pues... que pase.



## NUESTRA GALERIA

MARIA GAY

Tal vez algunos se alarmen,  
mas yo, aunque les sepa mal,

primera intención, pero después, en las márgenes de las cuartillas, enmendaba y corregía casi por entero lo escrito con letra tan menuda y difícil, que era la desesperación de los tipógrafos.

En cambio, Emilio Augier confesaba que jamás repasó lo que había escrito.

Nosotros conocemos un escritor moderno que escribir da dos ó

trés saltos mortales y, efectivamente, digo que como esta Carmen nunca se ha visto en el Real.

tres saltos mortales y, efectivamente, cuanto escribe es mortal de necesidad.

### CEMENTERIOS BESTIALES

En Londres existen dos cementerios para los animales domésticos, mantenidos especialmente por mujeres que demuestran mayor cariño y ternura por los animales que por los hombres.

ignoramos si las damas londinenses tendrán la costumbre de acudir á estos originales cementerios á llevar flores y á llorar por sus muertos queridos, pero mucho lo sospechamos, á juzgar por lo elocuente de algunas inscripciones que se leen en estos cementerios de Londres.

He aquí algunos graciosos epitafios:

"Aquí yace Fox, hijo de Flay, de raza escocesa. Amó la carne sobre todas las cosas y gozó fama de valiente y cortés. Ahora es seguro que habrá unido al coro de ángeles su simpática voz."

"Fritz, nació en 7 de Abril de 1890. Murió en 10 de Marzo de 1901. En su larga vida fué amadísimo por todas las perras del barrio. Numerosa prole llorará siempre su memoria."

"Este frío mármol encierra los restos de Tom, gato de hijos desconocidos, y de una honestidad nada común. Fué en vida un minino frugal, pues sólo se alimentó de los ratones que cazaba. Fué respetuoso con las gatas y jamás echó mano á lo que no era suyo. Rogad por su alma."

"Sedim, caballo sobrio y ejemplar. Toda su vida fué trabajo y sacrificio. No hizo mal á nadie ni se desbocó nunca. Aun después de muerto, tuvo el freno en su boca. ¡Ah, cuánto más digno de estimación fué que muchos hombres! ¡Séale la cebada ligera!"

### UN PIANISTA DE OCASION

Los periódicos franceses dan cuenta de una anécdota de Saint-Saëns, ocurrida en Londres en uno de sus últimos viajes.

El ilustre compositor francés entró, en unión de varios amigos, en uno de los más modestos cafés cantantes de los suburbios de Londres y en momento muy crítico para el dueño del establecimiento, que se hallaba desolado porque el pianista no había parecido aquella noche y el local estaba literalmente lleno. El público daba ya señales un poco violentas de su impaciencia, cuando Saint-Saëns, por conjurar el conflicto que se venía encima, se ofreció, sin dar su nombre, naturalmente, á tocar el piano y á acompañar á las chanteuses.

El propietario aceptó con entusiasmo. Las cupletistas no tuvieron nunca un acompañante más perfecto.

Eso sí; Saint-Saëns se permitió introducir algunas variaciones en los números, con gran sorpresa de los que se sabían de memoria las canciones.

Al terminar el concierto, el dueño del café, agradecido y haciendo una hombrada, propuso á Saint-Saëns que se quedase de pianista, ofreciéndole para deslumbrarle seis francos diarios y dos botellas de cerveza.

Saint-Saëns, mostrando gran contrariedad, excusó tan brillante contrato, diciendo que en París ganaba 10 francos diarios y tres bocks de cerveza.

Los amigos del maestro celebraron la ocurrencia, mientras el dueño del café seguía no explicándose cómo aquel pianista rehusaba un ofrecimiento tan ventajoso.





¡OTRA VEZ LA GRAN VIA!

PEÑALVER.—Yo soy el caballero  
que va hacer la cosa

EL CORO.—¡De este amiguito  
la abuela muu!ol

## DÉBILIDADES

Siempre que vemos en las planas de anuncios de los periódicos, telones de los teatros, vallas de los solares y demás sitios dedicados a la publicidad los innumerables tónicos y reconstituyentes que se anuncian, nos hacemos esta lógica consideración: el número de personas débiles debe de ser grandísimo.

Esta reflexión que, a primera vista, parece triste, es, sin embargo, consoladora, por aquello de "mal de muchos..."

A Gedeón le consuela, ¿a qué negarlo? compartir este alifafe con tanta gente; primero, porque así repartida la debilidad, tocamos a menos, y después, y esto es lo práctico, porque de este modo es más difícil encontrar el fuerte que le tire la primera piedra.

Tiene Gedeón sus debilidades como *tanti quanti* y una de ellas es el señor Moret.

¿De qué nace? ¿Quién lo sabe! Quizá nuestra debilidad obedece al compañerismo, porque Moret también es débil.

¿Quizá obedezca a otra cosa! ¿Quizá no obedezca a nada! ¿Vaya usted a saber!

El hecho es que la tenemos por él y tan arraigada, que siempre que la noria gubernamental da una vuelta y vemos subir el cangilón que le derrama en el Poder, exclamamos con amargura: ¡Ya está ahí ese hombre!

Porque para Gedeón, cuya misión en este mundo es meterse con el que manda, es una verdadera pena tener que pegar a este gobernante.

Cada vez que el terrible deber nos lleva a hacerlo, nos parece ver su pálida faz, que con triste acento y expresión infantil, nos dice:

—¡Si yo no he hecho nada!

¿No es una pena tener que decirle que ya lo sabemos?

¡A un amigo tan antiguo! ¡Pobre Moret! Parece que lo estamos viendo, cuando éramos jóvenes, con su pelito rubio, su bigote al pelo, sus levitas inglesas al pelo también y sus *macferlanes* también ingleses. Siempre de bimba reluciente y oliendo a *violette du bois*!

Elegante y atildado como en el vestir, en la palabra y en el ademán, en su cátedra, en su Ateneo, en su Congreso discursaba alegre y satisfecho.

¿Quién le había de decir que andando el tiempo se había de ver en el trance de acaudillar un partido!

¡Parece que lo hace el diablo! Con tanta gente como habrá por ahí de pelo en pecho, capaz de imponerse y meter en cintura al lucero del alba, irle a tocar eso de mandar a nuestro débil amigo.

No sabemos qué cuestión había tenido un caballero con un mozo de la estación del Mediodía una tarde que entramos en el andén a despedir a un amigo; ello es que el hombre estaba indignadísimo, y cuando se dirigía a su departamento oyó que el mozo se quedaba aún murmurando. Volvióse de repente; se dirigió rápido al mozo, seguido de su familia que intentaba detenerle, y al llegar junto a él y cuando todos esperábamos verle pasar a vías de hecho y escuchar una interjección muy gorda, el caballero se paró en seco y exclamó:

—¡Caramba digo!

Y se volvió a su vagón.

A nosotros nos parece que cuando Moret advierte que alguien se desmanda en la hueste que acaudilla, se va a él muy enojado y le dice: ¡Caramba!

A él indudablemente se le figura que le ha metido en un puño, pero al interesado, eso del puño le tiene sin cuidado, acostumbrado como está a meterse en camisa de once varas.

Y para mayor dolor, no ha querido la fortuna que al amigo D. Segis le haya tocado mandar a un grupo homogéneo, tranquilo y disciplinado, de esos que se dirigen como una seda, sino que le ha venido a colocar a la cabeza, digámoslo así, de un conglomerado o, si se quiere, de un mosaico, para el que parece que se compuso aquella copla que dice:

La capa del estudiante  
parece un jardín de flores;  
toda llena de remiendos  
de diferentes colores.

Una particularidad tienen además las flores de este jardín que Moret está llamado a cultivar, y es que todas son incondicionales.

Porque si cada quisque pusiera una condición, con cumplírsela estábamos del otro lado; ¡pero vaya usted a satisfacer el apetito de un incondicional!

Figúrese usted, lector bondadoso, que tiene un *restaurant* y que anuncia usted los precios del cubierto y el *menú* de lo que usted va a dar por ese precio. Así da gusto, y el *restaurant* va como las propias rosas; pero se le presentan unos parroquianos que le dicen a usted:

—A nosotros no nos venga usted con precios ni con minutas. Nosotros somos *incondicionales*; nada de condiciones.

Encantado usted de tanta condescendencia, les comienza a servir esto, lo otro y lo de más allá y espera que se darán por satisfechos y se retirarán contentísimos. Sí, ¿eh? ¡Buenas y gordas! ¿No ve usted que son *incondicionales*? Ellos no piden nada; pero usted se lo tiene que dar todo, y si no, se disgustarán, naturalmente; porque o son incondicionales o no lo son.

Calculen ustedes la serie de disgustos que se estará llevando el amigo Moret con estos subordinados comensales, más comensales que subordinados, y siempre que vean cruzar el coche presidencial por esas calles y vean dentro la cara un si es no es lánguida del presidente, calculen que le acaban de dar un disgusto, se lo están dando o se lo van a dar y compadézcanle hasta cierto punto. Esto del punto lo decimos porque en este mundo todo es relativo y cada cual se toma los disgustos a su manera.

Moret, por ejemplo, está plenamente convencido de que el que no se consuela es porque no quiere y se apresura a poner los medios de consolarse.

La otra mañana salía D. Segis de la Presidencia, tan contento y alborozado como el ingenioso hidalgo manchego salió de la venta. Acababa de dar cima a su flamante improvisación de autonomía administrativa, que es una cosa excelente, según dicen, cuando de repente se encontró con un chaparrón de malas noticias.

Entre ellas se destacaban la dimisión del recién nacido gobernador de Madrid, por incompatibilidad con la Policía; la del jefe supremo de la Policía, por in-

compatibilidad con el Gobierno y del secretario del mismo por incompatibilidad quizá con las dos cosas.

—¡Horror!—le dijo Natalio Rivas al enterarse.—¡Tres dimisiones a un tiempo!—pero Moret sonrió tranquilamente y le respondió con dulzura:

—Las dimisiones no me asustan; al contrario. A Dios pluguiera que dimitieran un par de docenas de prohombres, que así podría colocar la gente que tengo parada y en expectación de embarque.



## NUESTRA FUTURA EXPOSICION

Sufrimos actualmente la manía de las Exposiciones.

"Exposición de acuarelas", en la calle del Príncipe.

"Exposición de dibujos", en la calle de Fuencarral (calle de los crímenes famosos).

"Exposición regional en Valencia", con rebaja de precios para los rezagados que quieran picar.

"Proyecto de Exposición universal en Barcelona", debido a la iniciativa del señor Miró, catalán simpático (y ustedes perdonen la paradoja).

Y, por último, "Exposición a perder la vida en Canarias", ya sea entre la ardiente lava del Teide, ya sea por tropezar con algún ígneo discurso de Morote, candidato volcánico por aquellas Islas para las próximas elecciones generales.

Claro que ninguna de estas Exposiciones citadas es tan grande como la *Exposición* que supone el viajar por Murcia en compañía del Sr. La Cierva; pero no se puede negar que todas son hermosas y descubren el afán que nos ha invadido de enseñar al público cuanto de bueno poseemos.

Gedeón, que se muere por las iniciativas, ha estado, durante estos días de lluvia, acariciando la idea de crear algún original Certamen. A veces pensaba abrir una "Exposición de alcaldes nombrados de Real orden". Otras, meditaba la creación de un "Concurso general de acreedores", muy abundantes, por cierto, en esta tierra. A punto estuvo de lanzar la idea de una "Exposición de ropa blanca y equipos para novia". Pero tales proyectos parecíanle siempre mezquinos y poco dignos de atraer la atención universal.

Nuestro ilustre tonto no abandonó, sin embargo, su idea, y tres días ha que, viendo en Lara Doña Clarines, quedose profundamente dormido, soñando, entonces, el más grande proyecto de Exposición nacional que soñó tonto en el mundo.

Gedeón, al despertar, procuró recoger en su memoria los datos que tuvo en sueños, y con tales datos ha construido un proyecto que piensa llevar a la práctica en cuanto pueda.

Para la "Exposición gedeónica nacional" se buscarán grandes terrenos, y ya en este renglón *puede quedar algo* a beneficio del dueño y del comprador. Si no es posible encontrar solares como los del "Buen Retiro", se intentará hallarlos por el "Parque del Oeste" o hacia los "Asilos de Santa Cristina".



### BAUTIZO Y ASCENSO

GEDEÓN.—¡Vaya, vaya! ¡Por algo se dice que cada niño que viene al mundo trae un pan debajo del brazo...!

Se procurará obtener una subvención del Estado español, y en seguida se nombrará una *Comisión ejecutiva* que dé cuenta de los trabajos realizados y que dé también *bucna cuenta* de los fondos recibidos.

La Exposición se dividirá en diversos pabellones, siendo los principales el pabellón político, el artístico, el teatral y el taurino.

Los pabellones dedicados á la Agricultura, Industria y Trabajo estarán cerrados, pues para lo que en tales materias hay aquí que enseñar, más vale no verlo.

En cada una de las instalaciones se mostrarán al público las curiosidades de mayor valor dentro del ramo á que pertenezcan. No habrá, por tanto, pabellón municipal, porque ¿qué se puede mostrar como *curioso* en nuestro Ayuntamiento?

La instalación política será la más extensa de todas. Constará de un pabellón conservador, otro liberal y varias vitrinas republicanas, ya que los republicanos no pueden estar reunidos en un solo templete.

En las instalaciones conservadoras y liberales se expondrán al público los viejos programas de ambos partidos, las casacas diversas de ciertos personajes, la pistola de Angiolillo, la daga de Silvela y la navaja de La Cierva; existirá una sección destinada á exhibir frases célebres, y con el chaleco de Maura figurarán los abrigos de Montero y los famosos pantalones murcianos.

Se concederán varios premios en esta sección política. Y habrá uno extraordinario, llamado "premio á la paciencia", que será otorgado al gobernador que aguante por más tiempo al Sr. Méndez Alanís.

En el pabellón dedicado al Teatro Nacional llamarán la atención dos instalaciones principales. Una llamada "Benavente", á través de cuyos cristales se verán cinco ó seis buenas obras, un libro de Chamfort y un fusil bastante usado; y otra instalación soberbia (quizá demasiado soberbia), llamada "hermanos Quintero".

Habrá luego otras vitrinas destinadas á los géneros grande y chico, y un *restaurant* teatral donde se servirán tortillas, biftec y demás *morcillas* teatrales.

En la parte destinada á "Exposición taurina" podrá el público admirar toda la riqueza del país. Será la instalación más importante del Certamen y eso dará idea de lo que es España.

Se concederán premios á los mejores toreros y ganaderos, y se concederán diez ó doce cruces con tan fausto motivo al Sr. Mazzantini, que se muere por ellas.

En la "Exposición gedeónica nacional" habrá además un parque de recreos con columpios Canalejas y un *ño vivo* Lerroux, de gran novedad.

La entrada será gratuita y los productos así obtenidos se dedicarán á las víctimas de la campaña de Melilla.

Este es el proyecto que tenemos y que casi casi se puede considerar ya realizado.

¡Adelante, señores, adelante!



## ¡VIVA REQUEJO!

El Sr. Requejo, de quien no teníamos noticia hace mucho tiempo, ha sido nombrado gobernador civil de Madrid.

El Sr. Requejo, ante las expresivas indicaciones del Sr. Moret, no ha vacilado en bajar de su pedestal y hacerse cargo, cosa que no todos los gobernadores pueden conseguir, de la ínsula madrileña.

Yá es sacrificio el del Sr. Requejo, tal y como se han puesto las cosas.

Un hombre que disfruta en Zamora de un monumento hecho á la medida, no de lance como creen algunos, que pasará á la posteridad en mármoles y bronce realiza un acto de disciplina, que al mismo D. Segis, muy poco acostumbrado á estos ejemplos, habrá asombrado.

No queremos discutir en estos momentos la justicia ni los merecimientos que habrá contraído el Sr. Requejo para que sus amigos y admiradores le levanten una estatua en Zamora; pero si queremos consignar este acto de sumisión ejemplarísimo en el partido liberal.

Un hombre que goza de los honores de ser estatuido puede permitirse, con razón, cierta independencia y tenérselas tiesas con el mismísimo D. Segis, porque de estatua á estatua no va nada.

Requejo y D. Segis son los únicos que en la actualidad disfrutan de monumento propio; el primero en Zamora, el segundo en Cádiz, donde acaban de levantárselo.

A D. Eugenio, en cambio, no hay manera de levantar nada, y esa es una de sus grandes amarguras.

¡Y cuidado que la cosa es fácil! Entre sus yernos podrían, á poca costa, erigirle en Lourizán una estatua con la siguiente inscripción: "A D. Eugenio, los cánones agradecidos".

Porque, seamos justos: No hay derecho á que D. Segis tenga en Cádiz una estatua y D. Eugenio carezca de ella en Lourizán.

Romanones la tendrá muy pronto en Guadalajara y Alba en uno de los patios del ministerio de Marina, en recuerdo de su breve, pero inolvidable paso por este departamento.

Pero volvamos á Requejo, que para todo hay espacio.

Un diario de la noche le saluda con estas cariñosas y evangélicas palabras:

"El Sr. Requejo es un antiguo liberal, muy amigo del Sr. Sagasta; al morir este ilustre hombre público puso todos sus afectos en el conde de Romanones, á quien, si mal no recordamos, proclamó jefe del partido en Zamora.

"Por él llegó el Sr. Requejo hasta el sacrificio de hacer que en las últimas elecciones sus amigos de Zamora eligieran en su lugar al conde de Romanones, temeroso de que la candidatura de éste corriera peligro en Guadalajara."

¡Como que el Sr. Requejo llevó su cortesía y su corrección hasta el extremo de brindarle su propio monumento al conde, diciéndole: "¡Conde, suba usted, que yo no sé qué hacerme ahí arriba tanto tiempo mano sobre mano!"

Nada hay que temer.

El Sr. Requejo hará un gobernador á la voz de mando como ninguno.

Según manifestación del presidente del Consejo, aún no se ha hecho la de-

signación de sucesor del secretario dimisionario, Sr. Alcalá Zamora, esperando que el nuevo gobernador indique la persona en quien ha de recaer el nuevo nombramiento.

La noticia de la elección de Requejo, apellido que más nos suena á apeadero que á gobernador, ha causado en Zamora verdadero júbilo. La gente, á pesar de lo desapacible del día, se echó á la calle felicitándose unos á otros, y hasta los serenos de los pueblos de la provincia de Zamora cantaron por la noche "¡Las doce y media... y Requejo!"

En fin, felicitemos á D. Segis por haber resuelto tan pronto la vacante del duque de Tovar.

No le sucede lo mismo con el gobierno de Canarias.

En mala hora pensó D. Segis en don Ramón Auñín Villalín, pues para que aceptara persona tan insignificante, trató nada menos que de elevar la categoría del gobierno de las Islas Canarias, porque si no le elevaban algo, Auñín no iba. ¡Y en buen lío se ha metido D. Segis!

Con razón dice un apreciable colega:

"¿Qué espera el Sr. Moret para nombrar gobernador civil de Canarias?"

"¿Está redactando acaso el nuevo Real decreto organizando el célebre virreinato?"

"Canarias no puede seguir por más tiempo en este estado de censurable abandono, y bueno será que el Sr. Moret se ocupe de ello, á menos que prefiera dejarse sorprender por los acontecimientos."

¡Bueno es D. Segis para dejarse sorprender!

No hay más que recordar su famosa frase de *la autonomía es la paz*.

Y, efectivamente, ¡salió la contraria!



## DICCIONARIO GEDEÓNICO

CLINICA.—La parte práctica de la enseñanza médica, gracias á la cual aprenden los futuros doctores la manera de curarnos las enfermedades que luego nos matan.

CLUB.—Sociedad de los buenos tiempos románticos, que con ellos ha ido desapareciendo. ¡Ya no nos queda ni *El club de las solteras!*

COBA.—Lo que nos damos los unos á los otros para pasar el rato.

COBRAR.—La operación más agradable de la vida. Para el que cobra, naturalmente, no para el que paga.

COCCIX.—El hueso dulce... ¿Para qué andar con latinajos?

COCIDO.—Plato nacional que resulta muy sabroso, digan lo que quieran sus detractores.

COCO.—Personaje fantástico con cuyo solo nombre se asusta á los niños. Hace años se asustaba á las tiernas criaturas diciéndoles: "¡Que viene Donato!", el ilustre *barba* del Español. Hoy el coco es Carabó, del teatro catalán.

COCODRILO.—Desagradable anfibio que se ha hecho popular por sus lágrimas y que ahora suele hasta figurar en política.

COCHERO.—Individuo perteneciente á un oficio próximo á desaparecer víctima del automóvil. El cochero de punto es de mucho abrigo. Y, sobre todo, muy pintoresco.

COCHINO.—Uno de los diversos nombres denigrantes con que obsequiamos al animal que nos obsequia con sus sabrosas carnes.



### UN ASIENTO INCOMODO

GEDEÓN.—¡La verdad es que se necesita humor para sentarse en este silloncito!

**CODA.**—Una cosa propia de la música, que ahora empieza a usarse en política. Maura, por ejemplo, convencido de que es una especie de vals, nos ofrece ahora su coda correspondiente.

**CODILLO.**—Algo que da substancia al caldo. Por eso tal vez se usa en el noble juego del tresillo, para indicar una jugada substancial... para el que la cobra.

**CODO.**—Punto de unión del brazo y del antebrazo donde reside uno de los más agradables sentidos corporales... ¿Quién no oyó hablar del tacto de codos?

**COEVO.**—Adjetivo anciano, resucitado por Canals en sus buenos tiempos... ¡No está mal coevo el amigo...! Coevo del cuco.

**COEXISTIR.**—Verbo que deseaba usufructuar eternamente el Sr. Méndez Alanis, ya con Maura, ya con Moret, sí que también con el que se presente.

**COFRADE.**—Cualquiera de los ministros de Maura durante el tiempo que ejercieron el cargo... ¡Más que ministerio, aquello era una cofradía!

**COHETE.**—Se dice de algunas leyes, como la del servicio militar obligatorio, por ejemplo, que desaparecen rápidas, sin dejar huella, después de haber deslumbrado a los incautos.

**COHOMBRO.**—Lo que va a importarnos el Gobierno de D. Segis, si no se aparta del camino que parece decidido a emprender... (Continuación del anterior.)

**COLA.**—Substancia que sirve para pegar, cuyo empleo olvidó La Cierva durante su reinado.

**COLABORAR.**—Una de tantas maneras de hacer oposición al Gobierno, usada por sus terribles enemigos.



## ...y armas al hombro

Don Segismundo Moret y Prendergast va para estadista eminente.  
¡Ya imita a Maura!



### UN CHISTE VIEJO

- ¿Y por qué se emborracha de ese modo? ¡Por Dios!  
—Por ahogar mis penas, señor juez.  
—¿Y lo consigue usted así?  
—Quizá, no, señor; saben nadar todas.

¡Ya sale de Madrid todos los domingos!  
Y todos los lunes hace publicar un suelto oficioso "concebido en estos términos":

"El Sr. Presidente del Consejo de ministros pasó el día de ayer en el campo. Regresó a última hora de la tarde y siguió estudiando la nueva combinación de gobernadores."



Pero salga ó no salga de casa los domingos, de su poderosa mentalidad no habrá quien dude.

Se pasó *el otro* dos años y medio procurando sacar de las Cortes la ley de Administración local, y *éste* la ha despachado de dos plumadas, por decreto y sin discursos ni quebraderos de cabeza.

Ahora, que no hay quien entienda semejante embrollo.

Y todavía los periódicos ministeriales dicen muy frescos:

"¡Vaya, ya estarán contentos los catalanes...!"

Sí, señor, sí; los catalanes y todos los demás españoles.

Contentos y a obscuras.



El general Luque ha declarado que no es partidario de conceder el tercer entorchado, ó los, mejor dicho, de que hablaban días pasados los periódicos.

Esta declaración se la hizo a un periodista.

Pero no era a él a quien debió decírselo. Sino a D. Valeriano Weyler.  
Y a D. Camilo Polavieja.



Tampoco está completamente decidido a ir a Melilla, como se viene anunciando, para estudiar sobre el terreno los trabajos de la comisión técnica.

Menos mal.

Pero si se decide el viajecito le recomendamos una cosa:

Que vuelva como particular.  
Volver de general y a la cabeza de las tropas, resultaría un poco excesivo.



Estos días hemos leído en algunos periódicos varias protestas de diversos pueblos, sobre el alcalde que les ha cabido en suerte.

Parece que no han faltado socios de abo-lengo conservador que ahora se presentan de liberales como monterillas.

Y esto es lo que les escuece a dichos pueblos.

¡Que baste un leve barnizado para presumir de pintura!



Lo que puede una pasión cuando se arraiga en un pecho!

Dice *Azorín*, escribiendo, impasible (!), la historia contemporánea:

"El Sr. La Cierva ha llegado hoy a representar el orden y la autoridad..."

¡Pobres y venerables cosas, qué mal os tratan los que os estiman!

Esto lo decimos nosotros.

¡Y nosotros sí que somos impasibles!



En el Tribunal Supremo se ha visto un recurso interpuesto por un periodista de San Sebastián, sentenciado por aquella Audiencia.

Y dice un cronista de tribunales, al dar cuenta del suceso:

"Este señor (el periodista) hizo un chiste sangriento a cierto industrial."

¿Sangriento? ¡Caracoles!

¡Milagro que ha escapado vivo!



Leamos:

"En breve girará la Diputación su visita oficial al Sr. Suárez Inclán."

Se comprende que la Diputación gire una letra, ó una veleta, ó la rueda de un barquillero; pero ¿una visita?

¿Cómo diablos se girará una visita?

Y ¿qué será girar en breve?



Ya que estamos en vena de preguntas, vayan otras tres de propina:

¿Qué se ha hecho de la cooperativa de agua y luz que nos iba a salvar de los monopolios?

¿Qué se ha hecho de la Asociación de inquilinos que nos iba a bajar los alquileres?

¿Qué se ha hecho de nuestro buen amigo Mañas?



En la Asamblea de transportes, celebrada en Madrid, se ha desechado, por improcedente, la proposición de que no se permita circular por una misma carretera coches de dos Compañías en competencia.

Lo sentimos sinceramente.

Lo sentimos... ¡por los peatones!

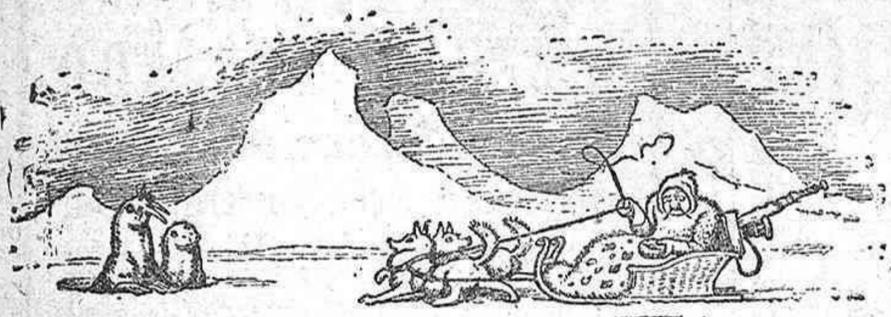
Que son los que suelen pagar las competencias.

Instituto de curación para enfermos de sordera, flujo de oídos, tisis laríngea, lupus y demás afecciones de garganta, nariz y oídos, dirigido por el especialista D. Alfredo Gallego, Paseo Recoletos, 31. En fetidez aliento (ozena), su tratamiento es el único que hace desaparecer tan repugnante enfermedad, causa frecuente de divorcio. Patente 1.ª, 167.

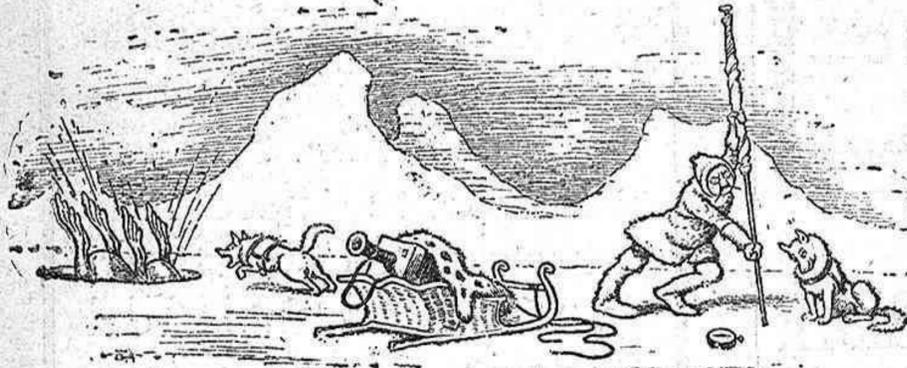
IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.

# DEL INGENIO AJENO

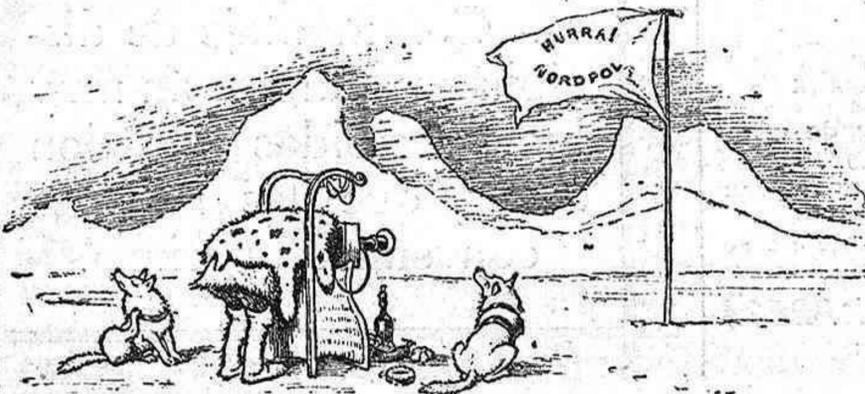
LAS FOCAS VANIDOSAS  
O LA CONQUISTA DEL POLO



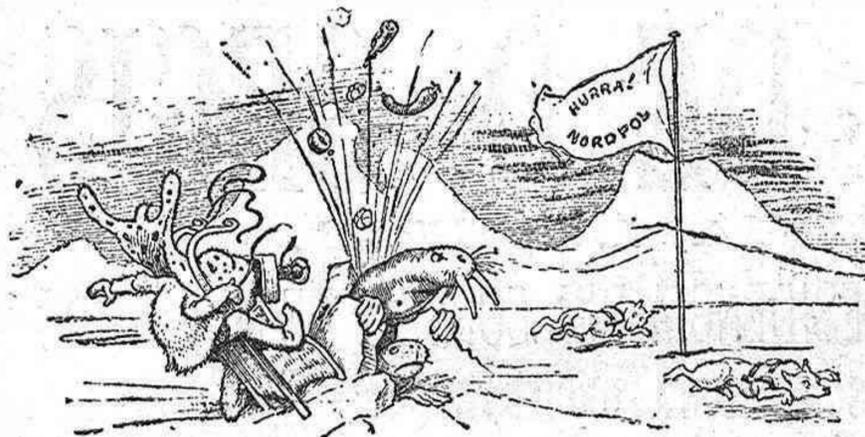
I



II



III



IV



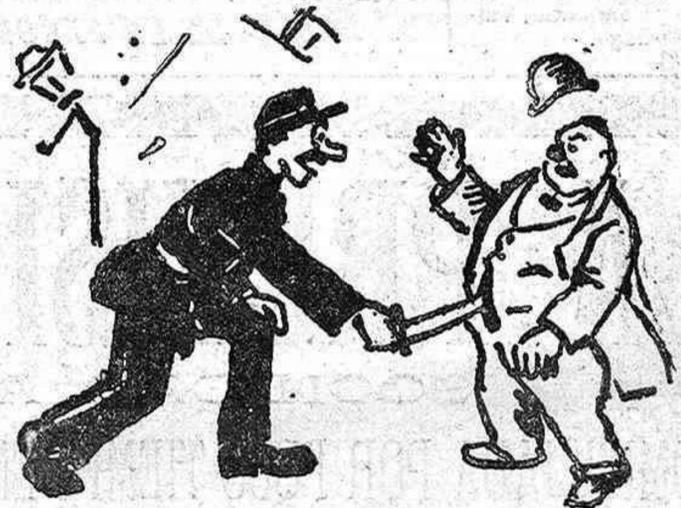
V.

(Fliegender Blätter, de Munich.)



EL PRINCIPE DE DINAMARCA

EL REY DE GRECIA.—Ser ó no ser Rey... Por si acaso, tóme-me usted medida de un abrigo de viaje. (Kileriki, de Viena.)



MANIFESTACIONES

—¡Eh, que yo no soy manifestante...! Soy un ciudadano pacífico...



—¡Ah...! ¡Usted dispense!

(Le Rire, de Paris.)

Nadie los dientes con franqueza exhibe si no se enjuaga con **Licor de Orive**.

## Jabón Medicinal DE **BREA**

Marca LA GIRALDA

**EL JABÓN DE BREA** marca *La Gralda*, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

**Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.**

MEXICO. Agentes generales: S. Castañón y Compañía. Apartado 2.620.

BUENOS AIRES. Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y Compañía, Obispo, 68.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: «El Colmado», de Cerecedo Hermanos y Compañía sucesores, San Francisco, 46. Luitña Hermanos, sucesores, S. en C., Fortaleza, 49 y 54.

SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra Baja, núm. 9.

CHILE. Unicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.

# Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La más profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

**Precio: 20 CENTIMOS**  
en toda España.

## CONTADORES DE ELECTRICIDAD MAURISTA

Aprobados oficialmente por algunos periódicos ministeriales ó similares.

Los mejores, los más seguros y relativamente económicos son los que quiere colocar

### SANCHEZ TOCA

el hombre de los contadores, del Canal y de otras cosas de infeliz recuerdo.

Se admiten disidencias y adhesiones, aunque sean del campo moro.

Corrientes alternas, aunque probablemente no se llegará á alternar nunca.

**CORRIENTE CONTINUA DESDE LA PRESA  
DE LA EXCOMUNION**

## TUBERÍA DE HIERRO LIBERAL FORJADO

Para instalaciones sin protesta de ministros, gobernadores, directores generales, caletación del partido y especial para construcción de pararrayos contra las personalidades más importantes de la coalición. Son absolutamente necesarias muestras de este artículo en la Presidencia del Consejo de ministros, donde hacen mucha falta. Con montaje de disciplina y todo serán muy bien recibidas por don Segis, que las necesita con suma urgencia.

# LA PREVISION DE D. SEGIS

SOCIEDAD ANÓNIMA LIBERAL

DOMICILIADA POR POCO TIEMPO EN LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

AUTORIZADA POR LA CRISIS MAURISTA RECIENTE

## INSEGUROS DE GOBERNADORES

Garantiza muy pocos días el riesgo que corren algunos ministros y gobernadores por muerte política, inutilización en el cargo, incompatibilidad de funciones y otras desdichas.

Seguros de quintos y primos como algunos subsecretarios.

Seguros discrecionales contra incendios de López Domínguez y explosiones de Canalejas.